Cultura y Turismo: identidad, desarrollo económico y proyección territorial

1. Introducción: la cultura como activo para el desarrollo

El desarrollo económico de una provincia no depende exclusivamente de sus actividades productivas tradicionales. La circulación de visitantes, las industrias culturales, la gastronomía, las artesanías y los servicios turísticos forman parte de una economía territorial que moviliza recursos y genera oportunidades. En Catamarca, esa articulación adquiere una dimensión singular: las tradiciones textiles, la música popular, las fiestas comunitarias, el patrimonio arqueológico y la diversidad de paisajes construyen una identidad reconocible y una oferta de experiencias difícilmente reproducible en otros destinos.

El turismo transforma parte de ese patrimonio en actividad económica mediante el alojamiento, la alimentación, el transporte, los recorridos guiados y la compra de productos regionales. A su vez, la demanda turística puede ampliar los públicos de los artistas, artesanos y productores culturales. Se configura así una relación de beneficio potencialmente recíproco: la cultura proporciona razones para viajar y el turismo puede contribuir a sostener actividades culturales y emprendimientos locales.

El objetivo de este informe es examinar esa vinculación a partir de acontecimientos de 2026, con especial atención a la agenda cultural provincial y a los destinos del interior. Se utiliza un enfoque descriptivo, basado en balances de eventos y relevamientos turísticos publicados hasta octubre de 2026. Se distingue entre asistencia a eventos, turistas y ventas comerciales, indicadores que describen dimensiones diferentes de la actividad.

2. La Fiesta del Poncho: identidad cultural y movimiento económico

La Fiesta Nacional e Internacional del Poncho constituye un ejemplo destacado de articulación entre patrimonio, producción y turismo. En su edición de julio de 2026 reunió expresiones artísticas, artesanías, diseño, gastronomía y propuestas comerciales. Según el balance difundido al cierre del evento, el Predio Ferial registró más de 1,7 millones de ingresos acumulados y la participación de 1.834 expositores. La facturación informada dentro del predio fue un 20 % superior en términos nominales a la de 2025, una comparación que no equivale por sí sola a crecimiento real descontada la inflación [1]. Estos registros reflejan escala de convocatoria y actividad comercial, pero no representan turistas únicos.

De acuerdo con un relevamiento del Ministerio de Cultura, Turismo y Deporte difundido durante el evento, seis de cada diez turistas consultados señalaron a la Fiesta del Poncho como motivo principal de su viaje [2]. Este resultado ilustra cómo una propuesta

cultural puede constituirse en un atractivo turístico por derecho propio. Además, la presencia de artesanos y productores de diferentes localidades permite que una celebración realizada en la Capital funcione como vidriera de saberes, productos y circuitos del resto de la provincia.

La relevancia económica del encuentro también se observa en las actividades que moviliza: montaje, logística, producción artística, atención al público, transporte y servicios. Su realización abre oportunidades para alojamientos, restaurantes, comercios y emprendimientos. En este sentido, el valor de una celebración cultural no se agota en su programación artística, sino que se proyecta hacia una red de actores económicos vinculados con la experiencia de quienes visitan la provincia.

3. Una agenda cultural que amplía los motivos para visitar

La identidad cultural catamarqueña no se concentra en un único festival. Las celebraciones, los carnavales, junto con festivales departamentales, construyen una agenda distribuida territorialmente. Eventos como la Reina del Yokavil en Santa María y el Festival Mayor de Aconquija contribuyen a que las localidades del interior sean destinos de encuentro, circulación y consumo, especialmente durante la temporada de verano.

En octubre de 2026, la Feria del Libro de Catamarca y El Ponchito reunieron propuestas literarias, educativas y artísticas. Según el balance comunicado por la organización, ambos encuentros registraron en conjunto alrededor de 93.000 asistentes [3]. Su importancia excede la convocatoria: favorecen el acceso a bienes culturales, ofrecen espacios de expresión para niños y jóvenes y fortalecen vínculos entre escuelas, artistas, editoriales, familias y productores. La asistencia refleja participación cultural y no debe confundirse automáticamente con llegadas turísticas.

Esta diversidad de propuestas resulta estratégica porque permite pensar la cultura como una política de continuidad, no solo como una sucesión de fechas excepcionales. Una agenda previsible, articulada con servicios turísticos y promoción de destinos, puede contribuir a distribuir la actividad durante diferentes meses y a conectar a los visitantes con experiencias fuera de los grandes centros urbanos.

4. La Puna y los destinos del interior: visibilidad y diversificación

La Puna catamarqueña, con Antofagasta de la Sierra como referencia territorial, ofrece una combinación singular de paisajes de altura, volcanes, salares, patrimonio arqueológico y experiencias vinculadas con las comunidades locales. Estos atributos permiten diferenciar a Catamarca dentro de la oferta nacional de turismo de naturaleza y aventura, y complementan otros circuitos provinciales asociados a valles, pueblos históricos y tradiciones artesanales. La diversidad de ambientes y expresiones culturales

amplía los motivos para viajar y favorece propuestas que no dependen de una única fecha del calendario.

La promoción cultural, la difusión de experiencias y la circulación de contenidos sobre los destinos provinciales pueden contribuir a despertar interés en nuevos públicos. Para transformar esa visibilidad en oportunidades locales resultan especialmente valiosos los servicios de guiado, la conectividad, la información accesible, la calidad de los alojamientos y la oferta de productos regionales. La articulación entre destinos consolidados y circuitos emergentes puede estimular recorridos más amplios y una mayor distribución territorial de la actividad.

En territorios de alta sensibilidad ecológica y con comunidades que sostienen prácticas culturales propias, el desarrollo turístico debe incorporar criterios de sostenibilidad y participación local. El desafío no consiste solamente en atraer más visitantes, sino en mejorar la calidad de la experiencia, distribuir beneficios y evitar presiones que deterioren los recursos que hacen valioso al destino.

5. Efectos sobre las economías locales y desafíos para potenciar el desarrollo

El movimiento turístico conecta distintos eslabones de la economía local. El gasto en alojamiento y gastronomía se relaciona con proveedores de alimentos, servicios de mantenimiento, transporte y comercio; las excursiones demandan guías y operadores; y las ferias crean canales de venta para artesanos, diseñadores y productores regionales. Esta cadena de valor explica por qué los beneficios potenciales de la actividad alcanzan a actores que no se identifican exclusivamente como turísticos. Su magnitud depende de cuánto consumo se realiza efectivamente en la provincia y de la participación de proveedores locales.

En las localidades del interior, esa articulación adquiere una relevancia particular: las experiencias culturales y naturales pueden incentivar la permanencia de visitantes, ampliar mercados para pequeños emprendimientos y fortalecer el reconocimiento de producciones propias. La puesta en valor de tejidos, gastronomía, música y celebraciones tradicionales contribuye, al mismo tiempo, a la transmisión de saberes y a la diferenciación de cada destino. Así, el turismo puede acompañar procesos de desarrollo con identidad territorial.

El desafío hacia adelante es acompañar este impulso con una oferta turística cada vez más integrada, accesible y sostenible. Fortalecer la conectividad entre destinos, la capacitación de prestadores, la calidad de los servicios, la promoción de circuitos regionales y el cuidado del patrimonio natural y cultural permitirá extender los beneficios de la actividad a más comunidades. En ese camino, la articulación entre el

sector público, los municipios y los actores privados constituye una oportunidad para consolidar a Catamarca como un destino diverso, competitivo y con identidad propia.

6. Conclusión

La evidencia reunida muestra que las actividades culturales y los atractivos territoriales de Catamarca tienen capacidad para convocar públicos, motivar viajes y movilizar servicios y emprendimientos. Su aporte al desarrollo no depende solamente de la realización de grandes encuentros, sino de los vínculos que se construyen entre patrimonio, producción local y experiencias turísticas.

La diversidad de paisajes y expresiones culturales ofrece una base favorable para ampliar los circuitos de visita, distribuir oportunidades entre localidades y consolidar una oferta provincial diferenciada. En ese proceso, la articulación entre comunidades, prestadores, municipios y organismos públicos resulta clave para que el movimiento turístico se traduzca en actividad económica y valorización del patrimonio.

El panorama es alentador: Catamarca dispone de recursos culturales y naturales con potencial para fortalecer su posicionamiento y complementar otras actividades productivas. Profundizar la calidad de los servicios, la conectividad y la sostenibilidad de los destinos permitirá proyectar ese potencial hacia un desarrollo más integrado, con oportunidades para la población y las economías del interior.

Fuentes consultadas

[1] Conexión Catamarca (27 de julio de 2026). «Más de 1.700.000 visitas en los diez días de la Fiesta del Poncho». https://conexioncatamarca.com/2026/07/27/mas-de-1-700-000-visitas-en-los-diez-dias-de-la-fiesta-del-poncho/

[2] Extra Catamarca (26 de julio de 2026). «Poncho 2026: 6 de cada 10 turistas eligieron Catamarca por la fiesta». Relevamiento atribuido al Ministerio de Cultura, Turismo y Deporte. https://extracatamarca.com/poncho-2026-6-de-cada-10-turistas-eligieron-catamarca-por-la-fiesta

[3] Radar Catamarca (11 de octubre de 2026). «Más de 90 mil personas pasaron por la Feria del Libro y el Ponchito 2026 en Catamarca». https://radarcatamarca.com/2026/10/11/feria-del-libro-ponchito-2026-catamarca-93-mil-visitantes/